

## EVOLUCION ECONOMICA RECIENTE DEL AMV: LA INDUSTRIALIZACION\*

### LA ECONOMÍA PROVINCIAL: DE LA AGRICULTURA A LA INDUSTRIA

Básicamente, el proceso de desarrollo y los principales cambios observados en la provincia desde finales del siglo XIX hasta la década de los sesenta, vienen regidos por el comportamiento del sector citrícola y de los productos hortícolas, los cuales han moldeado una estructura social característica. Sus manifestaciones han sido, entre otras, una fuerte expansión de los servicios relacionados con el sector exportador, industrias de bienes de consumo, generadas a partir de formas de producción artesanal, y el desenvolvimiento de una actividad mercantil con claros rasgos especuladores.

CUADRO XIII

*Evolución del producto neto (en porcentajes)* <sup>66</sup>

	Año	Agricultura	Industria	Servicios
Provincia de Valencia ...	1962	24'7	34'3	41'1
	1971	11'7	36'2	52'1
España ... ..	1962	24'6	34'3	41'1
	1971	12'5	35'5	52'0
País Valenciano ... ..	1962	28'5	30'0	41'6
	1971	13'0	37'4	49'6

Sin embargo, los años sesenta marcan una situación de transición; el paso de una estructura agrícola a otra industrial. Un análisis de la

\* Este apartado ha sido realizado por Rosa Jordá Borrell, que hace su tesis doctoral sobre la industria en el Area Metropolitana de Valencia.

<sup>66</sup> BANCO DE BILBAO: *Renta nacional...*, op. cit.

época a través del empleo y del producto neto por sectores nos permite comprobar esta coyuntura de cambio, que hinca sus raíces en el *boom* espectacular de la propia economía de la nación, puesta de manifiesto en el despegue industrial; y, por otra parte, coincide en el desenlace de la crisis agrícola. Así, entre 1962 y 1971 la tasa de crecimiento del valor añadido neto agrícola fue de un 65'5 % para el conjunto nacional, mientras para Valencia supuso un 38'7 % <sup>67</sup>.

La evolución del producto neto por sectores entre 1962 y 1971 refleja una transformación muy importante en la estructura productiva, tanto a nivel del País Valenciano como de provincia, cuya variación es claramente favorable en términos relativos a los sectores secundario y terciario. Si bien el cambio estructural de la provincia de Valencia, y tal como apuntábamos antes, ha seguido de una manera paralela al del conjunto de la nación, sólo sobrepasa la media el sector industrial con escasa diferencia.

Por contra, si observamos la situación de los distintos sectores en el período analizado para el País Valenciano y la comparamos con la provincia de Valencia, se aprecia un mayor peso de la agricultura, tanto para 1962 como para 1971, a nivel regional. Esto es debido a que Castellón mantenía un porcentaje superior a la media nacional, mientras, en el sector secundario, Valencia ha tenido una tasa de crecimiento inferior al promedio del País por una mayor contribución del sector industrial de la provincia de Alicante.

CUADRO XIV

*Evolución de la población activa por sectores* <sup>68</sup>

	Año	Agricultura	Industria	Servicios
Provincia de Valencia ...	1962	39'6	28'0	32'4
	1971	24'5	37'7	37'8
España ... ..	1962	38'8	31'3	29'9
	1971	28'1	35'4	36'4

El examen de la población activa en los tres sectores para el mismo período nos revela el grado de industrialización alcanzado y sus características. En 1962, Valencia se presentaba como una provincia agraria, con un gran peso del sector servicios conectado directamente en su mayoría a una agricultura de carácter exportador, mientras en 1971 la situación había cambiado; la población activa ocupada en la industria

<sup>67</sup> BANCO DE BILBAO: *Renta nacional...*, *op. cit.*

<sup>68</sup> BANCO DE BILBAO: *Renta nacional...*, *op. cit.*

había sufrido un fortísimo aumento mucho más que el producto neto industrial para estas fechas (34'3 % y 36'2 %, respectivamente). Tal incremento fue generado por el afianzamiento de una industria ligera de escasa complejidad técnica, fruto de una estructura basada en la pequeña y mediana empresa, que absorbe un gran volumen de mano de obra, pero de clara vocación exportadora (hasta tal punto que la exportación industrial para 1961 fue de 276 millones de pesetas, mientras en 1971 supuso 6.440 millones<sup>69</sup>).

Este crecimiento industrial, que se vislumbra ya al final de la década de los sesenta, se apoya en gran parte sobre el propio desarrollo industrial del País Valenciano y en el efecto difusor de la industria catalana<sup>70</sup>, semejante a lo sucedido desde el triángulo industrial italiano hacia las zonas situadas inmediatamente al sur y no hacia el Mezzogiorno<sup>71</sup>. Así ha ocurrido también en parte de la Cataluña no industrial y en el caso de Navarra y Alava respecto al País Vasco. Otra de las causas sería la elevación de la demanda, tanto interna como externa, que recaía sobre una débil base industrial. Efectivamente, todos los sectores más dinámicos en la actualidad son ramas que aparecen en la primera fase de la industrialización, por lo que el modelo no ha sido modificado.

Se mantiene la misma estructura interna de la industria: empresas semiartesanales de costes crecientes<sup>72</sup>, en donde el tamaño más rentable es la pequeña y mediana empresa de series cortas de producción y gran volumen de mano de obra especializada, debido a que la introducción de técnicas avanzadas en este tipo de industrias no sería adecuada por el rápido cambio de la moda. Sin embargo, a este proceso de industrialización, basado en la pequeña y mediana empresa de capital valenciano, se superpone otro apoyado en la gran industria de inversiones foráneas que ya tenía precedentes (Altos Hornos de Sagunto, Cros, Unión Naval de Levante, Macosa en Valencia, Astilleros Españoles en Manises).

Así aparecen empresas de gran envergadura, tales como la IV Planta Siderúrgica Integral, con una inversión de 125.000 millones de pesetas y la creación de 8.000 puestos de trabajo; la Ford en Almussafes, con 8.963 obreros; la instalación de la I. B. M. en el polígono de Fuente del Jarro en Paterna, de 219 empleados (recientemente se ha trasladado a Poble de Vallbona, con posible ampliación de plantilla), y la Central

<sup>69</sup> SÁNCHEZ AYUSO, M.; FUENTES PRÓSPER, S., y BONO MARTÍNEZ, E.: "Análisis de las exportaciones del País Valenciano", *ICE*, enero 1974, p. 68.

<sup>70</sup> LLUCH, E.: *La vía valenciana*, Eliseu Climent, València, 1976, p. 214.

<sup>71</sup> HOUSSEL, J. P.: "Essor des villes manufacturières de l'habillement et industrialisation spontanée dans l'Italie du milieu", *Rev. Géographie Lyon*, 1972, p. 361.

<sup>72</sup> LLUCH, E.: "Modelos de industrialización e ideologías en el País Valenciano", *ICE*, enero 1974, p. 52.

Nuclear de Cofrentes. Se les ha intentado atraer pensando en que serían grandes «industrias industrializadoras», reproduciendo los esquemas clásicos de la industrialización del siglo XIX en los países altamente desarrollados; pero parece que «en ningún lugar en el siglo XX una industria siderúrgica ha actuado por sí sola como industria industrializadora»<sup>73</sup>, y más cuando el sector de transformados metálicos es hoy deficiente. En lo que se refiere a la Ford, sus efectos multiplicadores no serán muy importantes en relación al País Valenciano, puesto que la industria auxiliar del automóvil se encuentra concentrada en otras regiones<sup>74</sup>.

En realidad, el intentar atraer la instalación de estas grandes empresas fue un modo de buscar salida a la decadencia económica de Valencia, provocada por la crisis citrícola, mediante la entrada de capital foráneo. Esto quizá supondrá un cambio en la estructura actual, puesto que el proceso industrializador había sido producido por dos factores principales: el nacimiento de un empresariado autóctono y local procedente de una base artesanal, y que caracteriza el fuerte grado de especialización de la industria, y, por otro, el efecto de algunos núcleos más dinámicos que ha inducido la industrialización en su entorno<sup>75</sup> por medio de un proceso difusor e imitativo. El caso más representativo sería Valencia ciudad y la industrialización del Área Metropolitana mediante dos ejes, uno E-W siguiendo la carretera de Madrid, y otro N-S a lo largo de la carretera N-340. Le siguen a mucha distancia los asentamientos industriales de Sagunt, Sueca-Alzira, Gandia y Ontinyent-Xàtiva.

#### EL AMV, PRINCIPAL ESPACIO ECONÓMICO DEL PAÍS VALENCIANO

Efectivamente, el AMV constituye el mayor núcleo industrial del País y el cuarto de la nación, pues reúne el 42'5 % de la industria regional y en el período 1968-72 absorbió el 38'7 % de la inversión en nueva maquinaria<sup>76</sup>. En esta concentración espacial están también representados todos los sectores más dinámicos de la región.

Por las características que ha revestido el proceso industrializador,

<sup>73</sup> LLUCH, E.: "Modelos de industrialización...", *ICE*, enero 1974, p. 48.

<sup>74</sup> "El hecho de que la industria auxiliar del automóvil se halle localizada en un 38 % en Barcelona, un 34 % en el País Vasco y un 11 % en Madrid, lleva a pensar que son estas tres zonas las que absorberán, como ha sucedido en Vigo con la Citroën y en Valladolid con la Renault, la demanda inducida." FERRÁN VIDAL: "Diálogo con el economista A. Rico", *Valencia-fruits*, 3 de junio de 1973, p. 11.

<sup>75</sup> CÁMARA DE COMERCIO, INDUSTRIA Y NAVEGACIÓN DE VALENCIA: *Memoria económica de Valencia*, 1971, p. 181.

<sup>76</sup> COCIN: *Informe 1972-73 Económico Regional*, Valencia, 1974, p. 298.

no se puede decir que la infraestructura viaria sea la base del desarrollo industrial, pero sí que la ha favorecido. Actualmente, las vías de expansión del AMV se configuran a lo largo de las carreteras de Barcelona, Madrid, Albacete y Alicante, pudiéndose fijar los límites en un polígono cuyos vértices son, por el norte, Puçol; al oeste, Manises, y al sur, Almussafes y Benifaió, coincidiendo con el AMV propuesta antes. Hasta la década de los setenta, el área de influencia industrial de Valencia se superpone con los límites de la huerta; en la actualidad, el AMV desborda por el sur la propia comarca de *l'Horta*, llegando hasta Almussafes y Benifaió.

Esta concentración espacial se nutre a base del nacimiento de un número muy elevado de empresas que tienden cada vez más a la descentralización técnica y financiera. Así, el tamaño medio medido por el número de obreros ha descendido en el período 1970-76, tanto a nivel provincial como de AMV. Sin embargo, es mayor en esta última <sup>77</sup>.

Por otra parte, una de las características que le definen a nivel provincial es su creciente peso, cada vez más acelerado; de modo que en 1956 <sup>78</sup> reunía el 36'8 % de la mano de obra, para pasar en 1970 al 48'6 % de las empresas y el 47'3 % de los trabajadores del sector secundario, mientras en 1976 agrupaba ya el 58'1% de los establecimientos y el 62'6 del empleo. En consecuencia, tal crecimiento acentúa el proceso de desequilibrio entre la costa y el interior, pues el desarrollo de la industria, a excepción del área de Ontinyent-Xàtiva-Albaida, se ha llevado a cabo en el litoral, en coincidencia con las zonas agrícolas más ricas. Por lo tanto, ha sido la interrelación agricultura-industria el elemento fundamental que explicaría la existencia de los núcleos artesanales, entendiéndose como tal el desarrollo de un mercado nacido desde la agricultura que ha originado la demanda interior de productos manufacturados.

Desde el punto de vista sectorial, destacan todas las ramas industriales más dinámicas del País Valenciano y de la provincia. Si comparamos las elasticidades subsectoriales (definidas como el cociente entre la tasa porcentual del crecimiento del subsector industrial correspondiente y la tasa porcentual del crecimiento de la industria a nivel provincial, expresado en términos de valor añadido bruto) y los porcentajes de localización de estos mismos sectores en el AMV, se ve que las ramas con una tasa de elasticidad superior a la unidad son los que mayormente están concentrados en el Area, a excepción de las metalúrgicas básicas.

<sup>77</sup> El promedio obreros/empresas era para 1970: 11'86 en el AMV y 12'20 para el total de la provincia, mientras en 1976 había pasado a 9'64 y 8'95, respectivamente.

<sup>78</sup> INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *Reseña estadística de la provincia de Valencia*, Presidencia del Gobierno, Instituto Nacional de Estadística, Madrid, 1957.

El aumento de su capacidad productiva se debe al incremento de producción que ha tenido en los últimos años Altos Hornos de Sagunto <sup>79</sup>.

Le siguen a continuación «cuero, calzado y confección» y «madera y corcho», cuya tasa de elasticidad es de 2'11 y 2'03, respectivamente, con un grado de concentración de 65'7 % a nivel de establecimientos y un 50'2 para los obreros del primer sector mencionado, mientras para el segundo es de 73'5 % en empresas y 77'2 % en cuanto a la mano de obra. Sin embargo, las ramas mayormente representadas en el área de influencia son «artes gráficas», que ha tenido un incremento en el período 1964-71 del 1'4 % sobre la media del crecimiento industrial de Valencia, y «químicas», con un aumento inferior a la media provincial.

CUADRO XV

*Distribución por ramas industriales*

	Porcentajes del AMV respecto al total provincial, 1970		Tasa elasticidad provincia Valencia 1964-1971 <sup>80</sup>
	Empresas	Obreros	
TOTAL INDUSTRIA ... ..			1'00
Minería, canteras ... ..	2'96	30'98	1'28
Alimentación ... ..	54'18	49'36	0'54
Alcoholes y bebidas ... ..	28'34	54'74	0'54
Textil ... ..	70'91	47'86	0'25
Cuero, piel y calzado ... ..	65'75	50'23	2'11
Madera y corcho ... ..	73'49	77'23	2'03
Artes gráficas ... ..	86'20	94'69	1'40
Químicas ... ..	80'73	93'43	0'75
Construcción, vidrio y cerámica.	17'04	18'19	0'63
Metálicas básicas ... ..	23'81	0'75	2'22
Transformados metálicos ... ..	58'59	40'15	0'85

En cuanto al empleo global, no podemos cuantificar el crecimiento que ha tenido el AMV entre 1956 y 1970, pues la fuente utilizada para el primer año no desagregaba a nivel municipal los efectivos de mano de obra de la industrial textil. No obstante, sí podemos hacerlo desde el punto de vista sectorial. Por una parte, se observa un mayor grado de diversificación industrial para 1956, sin que uno o dos sectores concentren un gran volumen de obreros. Por contra, para 1970 el 31 % corresponde a la industria de la madera, porcentaje que va muy por encima del resto de las ramas industriales. Le siguen a mucha distancia los trans-

<sup>79</sup> PREVASA: *Comunicaciones...*, *op. cit.*

<sup>80</sup> SÁNCHEZ AYUSO, M.: "Evolución económica reciente del País Valenciano", *Indubán*, p. 27.

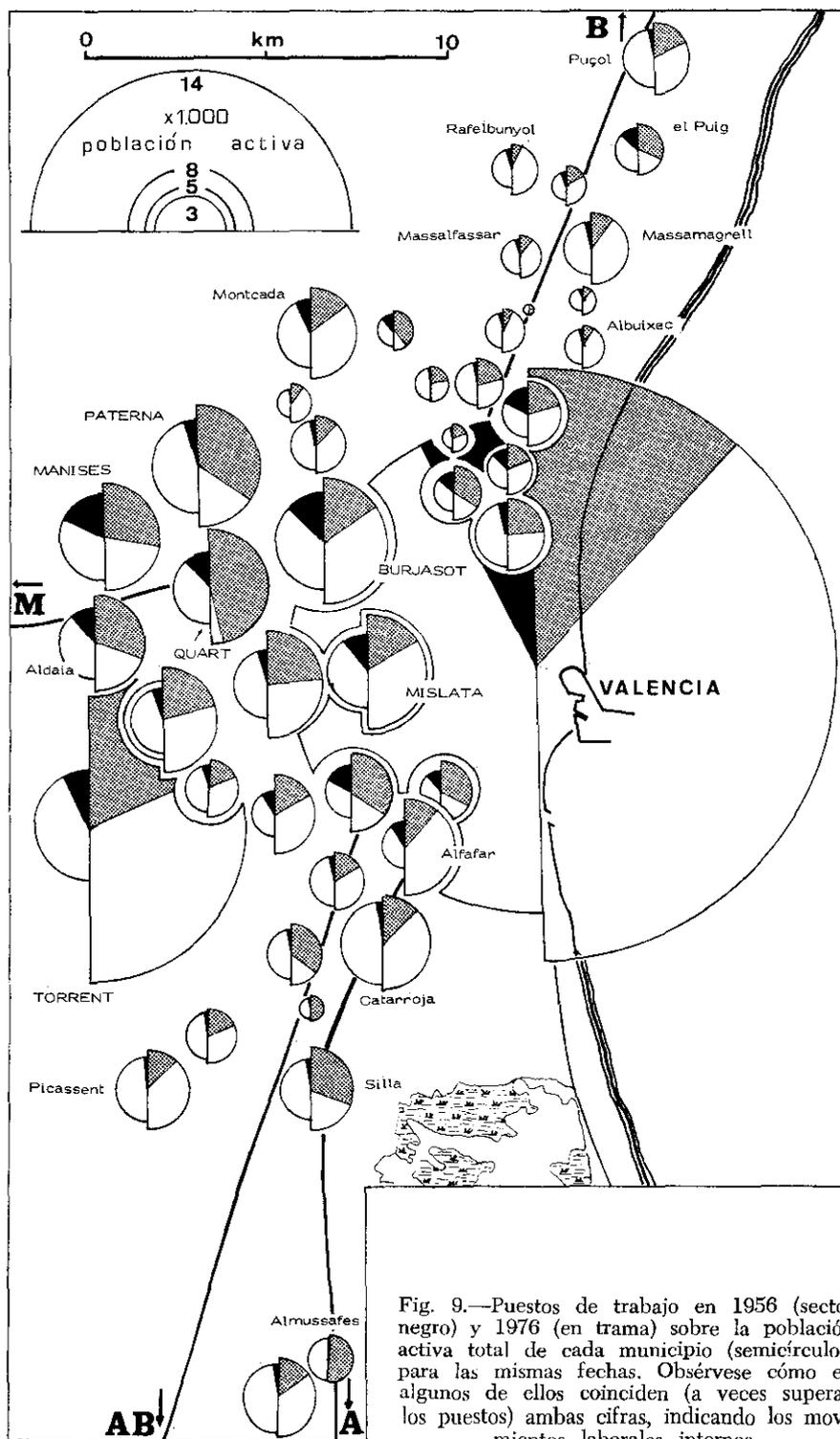


Fig. 9.—Puestos de trabajo en 1956 (sector negro) y 1976 (en trama) sobre la población activa total de cada municipio (semicírculos) para las mismas fechas. Obsérvese cómo en algunos de ellos coinciden (a veces superan los puestos) ambas cifras, indicando los movimientos laborales internos.

formados metálicos, con un 14 %, y «construcción, vidrio y cerámica», con un 10 %; estos dos últimos sectores han experimentado un descenso en su peso relativo dentro del conjunto del AMV, a consecuencia de un menor incremento de su capacidad productiva respecto a la media del crecimiento industrial de la provincia para el período 1964-71.

CUADRO XVI

*Población activa por ramas de actividad (porcentajes)*

Industria	1956	1970
Minería y canteras ... ..	—	0'37
Alimentación ... ..	18'3	8'52
Alcoholes y bebidas ... ..	—	1'40
Textil ... ..	—	7'35
Calzado, piel y cuero ... ..	20'0	8'25
Madera y corcho ... ..	17'5	31'41
Artes gráficas ... ..	10'5 *	9'00
Químicas ... ..	12'1	8'62
Construcción, vidrio y cerámica ... ..	—	10'63
Metales básicos ... ..	—	0'05
Transformados metálicos ... ..	21'6	14'40
TOTAL AMV ... ..	100'0	100'00

\* Esa cifra engloba el empleo de los sectores metálicos básicos y minería.

#### EL DESEQUILIBRIO NORTE-SUR

Desde el punto de vista espacial, el AMV no ha tenido ni tiene en la actualidad un crecimiento homogéneo; existe un fuerte desequilibrio demográfico y económico entre la parte norte (tomando como vértice Godella al oeste, Puçol al norte y Valencia al sur) y la meridional y oeste, que se pronuncia a partir de los años sesenta, cuando se produce la verdadera expansión industrial. No obstante, este desigual desarrollo se genera a base de dos procesos íntimamente relacionados: por una parte, la distinta evolución que siguió la Huerta a partir de la segunda mitad del siglo XIX en sus sectores norte y sur y, como consecuencia de esto, el punto de arranque de la misma industrialización.

Efectivamente, la diferencia en el ritmo de crecimiento agrario empieza a marcarse en la segunda mitad del siglo XIX; los últimos cincuenta años de la centuria indican una profunda crisis y determinan un cambio decisivo en la explotación de la Huerta sur. Si bien, considerando a la comarca en su conjunto, se introducen una serie de mejoras técnicas: se hacen grandes inversiones para aumentar la superficie de regadío, los cultivos evolucionan y, por lo tanto, el sistema de explotación será distin-

to. La Huerta sur inicia esta nueva etapa mediante un proceso de sustitución de los productos agrarios. La seda, el cáñamo y el lino, que se habían desarrollado durante el siglo XVIII, entran en crisis; sólo el arroz recibe un fuerte impulso por el avance de los *aterraments* y por la introducción del guano en 1850<sup>81</sup>, mientras hortalizas, agrios y arroz pasaron a constituir la trilogía actual. El arrozal ocupa el ángulo sureste, entre l'Albufera y la Huerta; los agrios se localizan en la margen oeste y suroeste, en las nuevas tierras de regadío elevado, y las plantas hortícolas aparecen en el núcleo central de la comarca.

Junto a ello, los cultivos toman una orientación comercial, apoyándose en las grandes posibilidades que ofrecía la demanda internacional y la revolución de los transportes. El desarrollo moderno de las comunicaciones facilita el acceso de los productos al mercado nacional de una manera más amplia, al absorber las rentas medias que empiezan a adquirir amplitud en estos momentos.

No obstante, la tasa de crecimiento de los tres subsectores agrarios ha sido distinta y, por lo tanto, la evolución de las zonas en que se desarrolla no será idéntica. La renta generada por los agrios y las hortalizas será mucho más elevada que la del arrozal, sujeto a continuas crisis y de una relevancia menor. Los productos típicos de regadío produjeron un aumento de nivel de vida, con el consiguiente incremento de la demanda de productos manufacturados que recayó en una aceleración del desarrollo de los sectores artesanales que allí se habían iniciado.

Así, la expansión agraria de la Huerta sur dirige el proceso económico y los principales cambios estructurales observados en la mitad meridional del Área Metropolitana, incluida Valencia capital, desde finales del siglo XIX hasta la década de los sesenta del presente siglo. Sin embargo, en la Huerta norte el sistema de explotación de la tierra fue el policultivo, vigente hasta la segunda mitad de los años cincuenta del presente siglo, a excepción del período de la postguerra, en que se le abandona de manera momentánea para dar paso al cultivo del trigo<sup>82</sup>. Este sistema de explotación, unido a la pequeña propiedad, lleva consigo un desarrollo precario de la agricultura y, en definitiva, una economía de subsistencia.

Por otra parte, los cultivos dominantes durante la centuria del XIX fueron el cáñamo, la seda, el trigo y el maíz; algunos de ellos sumidos en una profunda crisis cuando en la Huerta sur el paisaje agrario ya había conocido una serie de cambios. Dichas transformaciones están en relación con la estructura de propiedad de l'Horta, que durante siglos presentó un fuerte predominio señorial. En el siglo pasado, a raíz de la

<sup>81</sup> BURRIEL DE ORUETA, E. L.: *La Huerta de Valencia...*, op. cit., p. 521.

<sup>82</sup> HERRERO FABREGAT, C.: *La Huerta de...*, op. cit., p. 283.

desamortización eclesiástica, el dominio de la Huerta sur pasó a manos de terratenientes rentistas, residentes en Valencia, y el cultivo corría a cargo de los arrendatarios; así, en las zonas regadas por las acequias de Na Rovella, Bennàger y Faitanar, los vecinos de la capital pasaron a detentar de cerca de un 70 %, desde finales del siglo XIX, a casi un 48 % en la década de los treinta<sup>83</sup>. Es decir, estos propietarios se fueron retirando del área de regadío de pie al compás del avance de los campesinos de los pueblos porque el arrendamiento había sido sustituido por la pequeña propiedad.

Sin embargo, entre 1880 y 1900, en la margen oeste y suroeste se hicieron grandes inversiones para convertir las zonas de secano en regadío elevado, asociado a las plantaciones de naranjos. Dichas inversiones corrieron a cargo de los vecinos de la ciudad y, en particular, comerciantes y gente de profesiones liberales, de modo que el cultivo de agrios aparece ligado casi exclusivamente a las tierras transformadas del oeste, comenzando desde la periferia de la ciudad hasta Picassent; mientras en la Huerta norte la verdadera expansión de los productos hortícolas y el inicio de los agrios no se da hasta el final de la década de los cincuenta, contribuyendo a la desaparición del policultivo. Anteriormente, en 1890, se introdujo el naranjo, pero no tuvo éxito y siete años después los agrios fueron sustituidos por variedades de melón<sup>84</sup>. La extensión de la superficie de agrios alcanzó su punto culminante en 1965, a partir del cual la producción sufrió un rápido crecimiento.

El proceso de industrialización se inicia a mediados del XIX, para acelerarse durante el primer tercio del siglo XX; y por estas fechas Valencia comienza a desempeñar el papel de gran mercado, estimulado por la expansión agraria de los años veinte. El auge de la agricultura, basado en la expansión citrícola y los productos hortícolas, fue el motor de la industrialización. Dicho proceso se genera a partir de sectores artesanales de bienes de consumo, estimulados por el aumento de demanda interna y originada ésta por un incremento de las rentas. Parece que la proliferación de industrias de muebles, azulejos, lámparas, cerámicas..., debe explicarse también de acuerdo con los gustos de los consumidores, «... gustos que en sociedades rurales relativamente ricas tienen un cierto cariz suntuario y relacionado con ciertos aspectos de la zona naranjera, donde es de notar la importancia que se le da a la casa y al mobiliario»<sup>85</sup>. Estos tipos de industria (cuyas características son mano de obra abundante y especializada, escaso volumen de capital, técnicas

<sup>83</sup> BURRIEL DE ORUETA, E. L.: *La Huerta de...*, op. cit., p. 284. HALPERN, E.: "La Huerta de...", op. cit., p. 113.

<sup>84</sup> HERRERO FABREGAT, C.: *La Huerta de...*, op. cit., p. 294.

<sup>85</sup> TOMÁS CARPI, J.: *La economía valenciana: modelos de interpretación*, Fernando Torres, Valencia, 1976, p. 124.

rudimentarias y necesidad de proximidad del mercado consumidor por ser productos de peso y/o volumen) fueron promovidos por artesanos conocedores de su oficio, que, por otra parte, no podían atraer a la burguesía, debido a las propias condiciones de desarrollo de la actividad.

En una primera fase, la industrialización se centra en el ámbito casi exclusivo de Valencia ciudad y después se expande en etapas sucesivas hacia la zona oeste y sureste del Area Metropolitana, alentada por la creación de la red del ferrocarril y la mejora del trazado de carreteras. La década de los diez y, sobre todo, de los veinte, fue decisiva en la futura configuración industrial. Surgen con gran dinamismo las industrias derivadas de la madera, alimenticias, talleres originarios del sector de transformados metálicos, textiles, calzado, curtido, y especialmente tomaaron un notable auge la industria azulejera y cerámica<sup>86</sup>.

Mientras que en el sector norte del AMV (aparte de un conato de industrialización, basado en las sederías de Vinalesa) sólo existían empresas aisladas en diferentes núcleos, como la de mosaico en Meliana, un taller de material de transporte en Almàssera y el desarrollo de una cierta actividad artesana derivada de la agricultura o de acuerdo con las necesidades de la época.

Así, la distinta evolución de la Huerta norte y el retraso de la industrialización hasta la década de los cincuenta explican en parte el escaso peso que tiene el sector septentrional del AMV; a estos factores cabe sumar la organización del tráfico provincial en dirección este-oeste y la realización del Plan Sur. Efectivamente, a partir de 1960 el desarrollo de la economía española, y en concreto el de la provincia, reorientaron los flujos de transporte en dos triángulos; el primero, con vértices en Madrid, Castellón y Alicante; núcleos, a su vez, alimentadores de tráfico a Valencia (segundo triángulo), distribuyéndolos hacia Madrid y el puerto. Todo ello congestionó a la ciudad y su Area Metropolitana, para remedio de lo cual se hicieron importantes obras de infraestructura primeramente en la mitad meridional del AMV («pista» de Silla y carreteras marginales del nuevo cauce del Turia, correspondientes a la denominada circunvalación interior).

Mientras tanto, el enlace de la capital con el sector norte continuaba haciéndose por la antigua carretera de Barcelona, hasta poner en servicio el nuevo acceso, debido quizás al menor peso económico de esta zona septentrional y también a que el tráfico de mercancías con Barcelona no había sido significativo hasta entonces. Ya en 1969, el 42 % del tráfico de mercancías que llegaba a Valencia y el 37 % del que salía se realizaba

<sup>86</sup> ROSSELLÓ VERGER, V. M.: "Manises, ciudad de la cerámica", *Saitabi*, n.º X-XI, Valencia, 1960, p. 150.

a través del «corredor del Mediterráneo»<sup>87</sup>. Finalmente, se construyó la pista de Ademuz hacia el noroeste.

#### DISTINTAS ZONAS DENTRO DEL AMV

Desde el punto de vista espacial, se ha dividido el AMV en cuatro zonas con el fin de conocer la concentración industrial en cada una de ellas. Tanto respecto al número de empresas como de obreros, se han obtenido los porcentajes que cada una de éstas supone respecto del total del AMV, así como los correspondientes al municipio de Valencia, no incluido en ninguna de esas zonas por su considerable peso.

CUADRO XVII

*Crecimiento industrial por sectores (porcentajes)*<sup>88</sup>

Sectores	1956		1970		1976	
	% E	% O	% E	% O	% E	% O
D ... ..	—	1'68	2'54	3'65	2'68	2'63
A ... ..	—	6'31	6'67	6'09	7'67	8'46
Valencia ... ..	—	65'88	54'57	53'26	49'54	43'50
B ... ..	—	20'38	21'97	26'60	25'00	31'20
C ... ..	—	5'75	14'25	10'40	15'11	14'21
AMV ... ..	—	100'00	100'00	100'00	100'00	100'00

El sector septentrional engloba todo el norte de l'Horta, a excepción de Paterna y Burjassot, que tienen un crecimiento semejante a los núcleos situados en la zona oeste. Dicho sector norte se ha dividido en dos partes en razón directa a la proximidad a Valencia y al tipo de industria que les caracteriza. El primer subsector (A) agrupa los municipios cuyos vértices van de Godella, al oeste, hasta Museros y Massalfassar, al norte. El segundo (D) aglutina Puçol, el Puig, Rafelbunyol, la Poble de Farnals y Massamagrell. El sector sur (C) incluye la parte meridional del AMV, estableciendo el límite en el río Túria, excepto los agrupados en el sector oeste (B) (Burjassot, Paterna, Manises, Mislata, Quart, Aldaia, Alaquàs, Xirivella, Torrent, Paiporta y Picanya).

<sup>87</sup> "Pues Cataluña era más competidora y suministradora que cliente...", MARCO BORDETAS, L.: "Transporte y espacio en la Región Valenciana", ICE, enero, 1974, p. 153.

<sup>88</sup> Fuente: Para 1956, INE: *Reseña estadística...*, op. cit.; para 1970, PRE-VASA: *Comunicaciones...*, op. cit.; para 1976, MINISTERIO DE INDUSTRIA: *Censo industrial*. E = empresas; O = obreros.

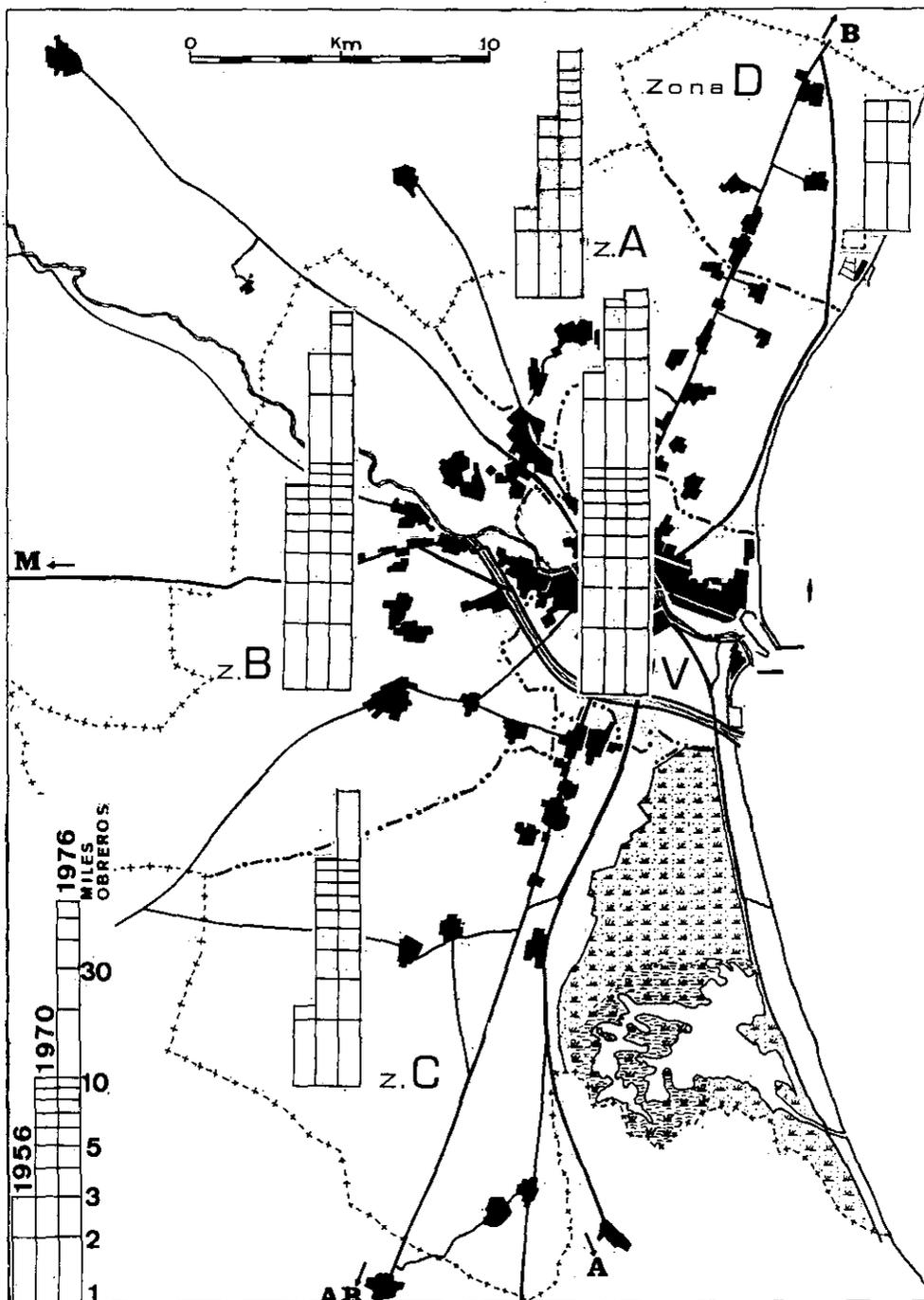


Fig. 10.—Zonas en que se ha dividido el AMV con la evolución del número de obreros industriales.

*Valencia ciudad.*—Cabría esperar una mayor aceleración en el proceso de descentralización espacial de la industria de Valencia en favor de su área de influencia, cuando una de las fuentes de autofinanciación de las empresas es aprovechar, a través de sucesivos traslados, los beneficios de la especulación del suelo. Sin embargo, el desplazamiento de las fábricas desde el casco urbano hacia los principales ejes de acceso se está haciendo de una manera lenta. Si bien el promedio obreros/empresa ha pasado de 11'6 a 8'5 entre 1970-76, lo cual indica la permanencia en el municipio del pequeño establecimiento, mientras la mediana y gran empresa busca una localización más adecuada en las arterias de menor congestión (véase cuadro XVII).

Así, observando los porcentajes de 1970 pertenecientes a los establecimientos que se encuentran en el intervalo de 1 a 10 obreros, detecta el 53'4 % del número de empresas y el 58'3 % del empleo, mientras en las industrias con más de 250 trabajadores oscila entre el 40'7 % y el 31 %, respectivamente.

Por otra parte, desde el punto de vista de las ramas de actividad, Valencia tenía en 1956 una concentración sectorial superior al 60 % de los efectivos totales en la industria de la madera, «transformados metálicos», «piel, cuero y calzados» y «químicas», mientras en 1970 seguía aglutinando estos mismos sectores, pero su peso relativo había descendido (a excepción de los «alcoholes y bebidas», a consecuencia de la localización de las empresas de cerveza «El Aguila» y «El Turia»).

CUADRO XVIII

*Evolución de los principales sectores en el municipio de Valencia*

Años	Madera	Trans. M.	Bebidas y alcoholes	Piel, cuero, calzado	Químicas	Artes gráficas
1956	66'5	84'7	54'5	75'5	60'5	97'0
1970	66'7	26'9	78'5	71'7	59'2	84'7

*Menor importancia de la parte septentrional.*—El sector norte tiene escasa relevancia, ya que la totalidad de sus empresas suponen alrededor del 9'1 % sobre el total del AMV; no obstante, el crecimiento de sus núcleos está en relación con la distancia a Valencia y la proximidad a las principales vías de comunicación. En realidad, los municipios más cercanos a la capital han aumentado su población más como ciudades dormitorio que a causa de la industrialización.

El primer subsector (A) no ha experimentado variación alguna en lo que se refiere a su peso relativo dentro del AMV entre 1956 y 1970 (cuadro XVII); sin embargo, en el período 1970-76 ha sido la

zona de mayor crecimiento debido a que partía de un grado de industrialización muy bajo (196'1 % en cuanto a las empresas y 192'8 % para el empleo).

En cuanto a las ramas de actividad, si en 1956 sólo superaban la media de la zona «alimentación y bebidas» y «construcción, vidrio y cerámica», en 1970 hay que añadir «textil» y «transformados metálicos» (cuadros XIX y XX), pero de todas maneras existe un acusado minifundio, pues el tamaño medio de las empresas según el número de obreros es de 10'8.

CUADRO XIX

*Características de los sectores industriales en cada una de las zonas del AMV (1956)*

	Alimen- tación, bebidas	Cuero, piel, caizado	Madera, corcho	Construc- ción, vidrio, cerámica	Transfor- mados metálicos	Otras	% sobre total AMV
	% obrerros	% obrerros	% obrerros	% obrerros	% obrerros	% obrerros	% obrerros
D ... ..	6'3	—	0'6	0'8	0'9	1'3	1'68
A ... ..	7'8	0'3	3'8	10'8	6'3	12'3	6'31
Valencia ...	55'1	75'5	66'5	34'9	84'6	60'0	65'88
B ... ..	21'9	21'0	14'4	51'7	6'7	21'1	20'38
C ... ..	8'9	2'3	14'7	1'8	1'5	5'3	5'75
TOTAL ...	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'0	100'00

No obstante, la construcción del Polígono Industrial del Mediterráneo, junto a la autopista, en los términos de Albuixec y Massalfassar, cubriendo parte de la marjal, hoy en decadencia económica, supondrá una revitalización para la zona. Allí se instalarán empresas tan importantes como Campsa y Macosa, amén de otras pequeñas y medianas<sup>89</sup>.

El segundo subsector (D) tiene en conjunto un escaso peso en relación con el total del AMV, siendo mayor el volumen de mano de obra que absorbe que el de los establecimientos. Por otra parte, el promedio obreros/empresa para el total de la zona es de 17, cifra superada por los establecimientos que se encuentran a partir del intervalo 26-50.

Su escasa importancia respecto al total del AMV se debe, por una parte, a la lejanía de Valencia y, por otra, a su relación con el área de Sagunto, zona ésta que entre los años 1960-70 ha crecido menos que la provincia en su conjunto. Así, mientras el producto neto pro-

<sup>89</sup> CANO GARCÍA, G.: "La marjal...", *op. cit.*



vincial se incrementó en un 308 %, la comarca de Sagunto lo hizo en un 240 %.

Desde el punto de vista sectorial la concentración, respecto al AMV, es bastante acusada, especialmente en relación con el número de obreros, ya que son actualmente tres los que destacan sobre la media de la zona, mientras en 1956 sólo era superior al promedio del subsector «alimentación y bebidas». En el período 1970-76 ha experimentado un crecimiento de un 180 % en el número de empresas y, sin embargo, ha permanecido estable en lo que se refiere al de obreros; por lo tanto, ha habido una disminución en el tamaño medio de los establecimientos, acentuándose el minifundio industrial.

*Un sector oeste bastante industrializado (B).*—El sector oeste constituye el área de mayor importancia después de Valencia ciudad; su ritmo de crecimiento ha sido superior al resto de las zonas desde los inicios de la industrialización. Todo ello se debe a la existencia de una base artesanal más dinámica relacionada con la expansión citrícola de los años veinte. Así, entre 1897 y 1910 el aumento de población es similar en toda la Huerta sur, pero en la década de la I. G. M. la tasa de crecimiento es tres veces superior al sector sureste (1'2 % frente a 0'4 %) <sup>90</sup>. Después de la guerra civil el proceso expansivo de la ciudad, siguiendo el eje viario este-oeste, la debilidad del flujo viario con Barcelona y la crisis de los núcleos arroceros del sureste determinan una mayor concentración, pasando de reunir en 1956 el 20'4 % de la mano de obra, a un 25 % de las empresas y un 31'2 % en 1976.

Por lo que se refiere al tamaño de las empresas, en 1970 los porcentajes correspondientes al número de obreros son superiores a los de las empresas, sobre todo en los tres últimos intervalos (a partir de 100 empleados), lo que quiere decir que esos establecimientos son importantes por su tamaño. Así, de las 37 industrias con más de 250 obreros existentes en el AMV, el 44'4 % pertenecen a esta zona.

Sobre las ramas de actividad, en 1956 sobresalía la «cerámica» con el 52 % del empleo, mientras en 1970 destaca la fuerte concentración de «minería y canteras» y de «metálicas básicas», que se deben más a la poca importancia de estos sectores dentro del AMV que a valores absolutos destacados. Sin embargo, han experimentado un fuerte incremento los «transformados metálicos», mientras se estancan la «construcción, vidrio y cerámica», de carácter más tradicional. Por último, en cifras absolutas de oferta de empleo hay que señalar en este sector oeste a «piel, calzado y cuero», «químicas» y sobre todo «madera y corcho».

<sup>90</sup> BURRIEL DE ORUETA, E. L.: «Estudio demográfico de la Huerta de Valencia. Zona Sur», *Estudios Geográficos*, 1971, p. 543.

*Una zona económicamente intermedia: el sureste (C).*—Sigue en importancia a la zona oeste, si bien ha experimentado un crecimiento mayor (entre 1956 y 1970 ha duplicado el porcentaje de mano de obra) y el índice obreros/empresa ha aumentado algo entre 1970 (8'7) y 1976 (9'1), aunque sigue existiendo un minifundio acusado.

La principal característica es la gran concentración de la industria maderera en todos los núcleos engarzados por el Camino Real de Madrid hasta Beniparrell, absorbiendo en 1970 el 46 % de toda la mano de obra del AMV dedicada a este sector. Al agregarse a la zona Almussafes y Benifaió, la importancia de esta rama ha quedado desdibujada. No obstante, conviene advertir que la diversificación es cada vez mayor por efecto de los polígonos industriales y la necesidad para Valencia de descentralizar su industria.

\* \* \*

El desarrollo económico del AMV en favor de una industrialización ha aumentado la capacidad de oferta de trabajo (de 39.973 puestos en 1956 a 139.849 veinte años después). Esta, a su vez, ha generado la ampliación de actividades de otro tipo, que repercuten, formando círculo, en nuevos empleos.

Pero la transformación de este espacio no ha sido homogénea, debido a factores diversos, hecho que se refleja en la distribución industrial por zonas, concordante en buena medida con diferentes variables demográficas y de localización inmigratoria.